



Encierro y aislamiento: las diversas acciones frente al Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio en centros cerrados de la ciudad de La Plata

Lic. Nadia Aimé Milillo

naime.milillo@gmail.com

Lab. de Investigación Movimientos Sociales y Condiciones de Vida

FTS-UNLP

Este ensayo tiene por objetivo visibilizar ciertas preocupaciones en torno a la producción de conocimiento en contexto de pandemia, situando la problemática específicamente en el local de investigación en el cual llevo a cabo el trabajo de campo.

La investigación en la que trabajo presenta un enfoque de trayectorias (Pujada Muñoz, 1992; Bertaux, 2005; Helardot, 2006), y el tema de estudio que investigo es trayectorias sostenidas de abandono (Farias, 2018) de jóvenes que se encuentran privados de la libertad (Tonkonoff, 2006) y que, a su vez, provienen de contextos de pobreza estructural multidimensional (Saraví, 2006; Veiga, 2018).

El local de investigación en el que realizo el trabajo de campo son centros cerrados de la ciudad de La Plata. Estos son dispositivos que integra el Sistema de Responsabilidad Penal Juvenil y alojan a jóvenes de 16 a 18 años -como mayoría de edad para el ingreso- que se encuentran transitando un proceso judicial-penal y se les impuso el cumplimiento de una medida privativa de la libertad ambulatoria. Actualmente se encuentran alojados jóvenes mayores a esta edad, por esta razón el corte etario que contemplo para este estudio es de 16 a 21 años. Si bien al inicio del proceso de investigación me encontré con algunas dificultades para acceder a campo, posteriormente logré acceder a través de mi incorporación como tallerista del Programa Autonomía Joven.



Durante este año la pandemia se hizo presente de manera disruptiva en la vida de la totalidad del conjunto social evidenciándose como un hecho social total (Mauss, 1971). Según Mauss (1971), como aquellos fenómenos que ponen en juego la totalidad de las dimensiones de lo social; es decir, que provoca convulsiones en el conjunto de las relaciones sociales, actores e instituciones. Esto implica pensar al mundo social como un sistema en el que todo elemento que la compone interactúa con los otros elementos e influye al conjunto.

Lo cierto es que la pandemia fue disruptiva y alteró al conjunto social generando una situación completamente inédita y enigmática provocando grandes incertidumbres. La pandemia a través del ASPO ha profundizado y/o ha puesto al descubierto, por un lado, la desigual distribución por género del trabajo de cuidados y, por otro lado, evidenció y exacerbó la desigualdad social.

El inicio del Aislamiento Social y Preventivo Obligatorio produjo que el local de investigación fuera inaccesible provocando la suspensión del trabajo de campo y, por lo tanto, una modificación en el cronograma de trabajo. En este sentido, producir conocimiento en contextos de pandemia tiene su complejidad. Esta interrupción evidenció un desafío fundamental: pensar otras posibilidades de acceso al local de investigación. Por esta razón, se intentó establecer un vínculo remoto y virtual en cada uno de los centros cerrados, sin embargo, las condiciones de conectividad de los centros cerrados no son las óptimas, presentando un servicio de internet inestable, pocos –o ningún– dispositivo electrónico para establecer la conexión y ausencia de personal que pueda encargarse de organizar y acompañar a los jóvenes durante los encuentros remotos. Solo se logró establecer este vínculo en una de las tres instituciones. A su vez, se propuso realizar entrevistas telefónicas, pero tampoco era posible en la dinámica de los institutos, se reiteró el inconveniente de la escasez de personal y, además, estas instituciones sólo cuentan con



un teléfono de línea que no era posible ocupar. En este contexto la organización institucional no estaba preparada para enfrentar encuentros remotos.

Por esta razón, fue necesario retomar la presencialidad de los encuentros durante el mes de agosto. Allí me he encontrado a los jóvenes algo desalentados y desganados, entendiendo que desde marzo de este año el Covid-19 es (la) agenda en todo ámbito institucional. Esto implica que en los centros cerrados se haya tomado medidas de aislamiento como la suspensión de visitas familiares e íntimas y de actividades de educación formal –escuela- y no formal –talleres-. De esta manera, los jóvenes pasan extensas horas de inactividad.

Desde los institutos, las autoridades intentaron suplir estas carencias a través de la ampliación de comunicaciones telefónicas para sostener el lazo vincular de los jóvenes con sus familias, como también video llamadas, y en algunas instituciones permitieron el uso del teléfono personal de los jóvenes durante el día. Además, hay que tener en cuenta que algunos jóvenes que tenían permisos para realizar salidas locales o transitorias han sido suspendidas. Asimismo, en los centros cerrados se debe garantizar la continuidad pedagógica, sin embargo, se presenta de diversas maneras en cada institución y, en algunos casos, no la cumplimentan. Sin embargo, estas acciones muchas veces dependen de la *buena voluntad* de algún actor institucional que se ponga a disposición y/o en algunos casos pongan a disposición su celular personal.

A su vez, en los centros cerrados se tomaron medidas de higiene, pero algunos jóvenes expresaron en diferentes oportunidades que no cuentan con elementos sanitizantes, entendiendo que se sanitiza al personal que ingresa pero no ocurre lo mismo con los jóvenes cuando ingresan nuevamente a los pabellones o se movilizan dentro del instituto: no usan alcohol, y tampoco tapabocas. Por esta razón, algunos jóvenes dicen sentirse descuidados.



EBEC 2020

Encuentro de Becarías de Posgrado de la UNLP

La sensación que tienen los jóvenes en este contexto es de malestar, tristeza y angustia por no tener un contacto más estrecho con sus familias, por no tener actividades en las que puedan poner su atención para no pensar en otras cosas, sienten que el encierro se profundiza. Ellos están cansados de que todos los días sean iguales, y están preocupados por lo que les suceda a la familia.

Sólo en uno de los tres centros cerrados realizaron proyectos textiles para la realización de tapabocas para repartir en diferentes instituciones, y en estas actividades se han sentido solidarios. Además, en uno de los institutos iniciaron proyectos de huerta, cocina, peluquería, electricidad, bicicletería y biblioteca. Estos proyectos están coordinados por los mismos jóvenes y los recursos para llevarlos a cabo los consiguieron las profesionales del equipo a través de donaciones.

A pesar de estos intentos por parte de algunos profesionales en algunos institutos por generar actividades productivas, los jóvenes expresan que la convivencia en las instituciones se vio trastocada por este contexto, perciben que hay más cantidad de roces, discusiones y peleas entre ellos. En los institutos sin actividad desborda el malestar. Los jóvenes se sienten incomunicados, dicen que les sobra el tiempo: *nos la pasamos en recreación o dentro del pabellón.*

A modo de conclusión

Como se ha desarrollado a lo largo de este ensayo, en este contexto de pandemia se han evidenciado diversas acciones –o inacciones- por parte de las autoridades de los centros cerrados de la ciudad de La Plata. Por esta razón, en algunas de estas instituciones el encierro se profundizó para los jóvenes, lo cual implica para ellos transitar un doble aislamiento.



EBEC 2020

Encuentro de Becarías de Posgrado de la UNLP

En este sentido, los jóvenes se encuentran afectados por el contexto. Esto se traduce en que, en el transcurso de la pandemia y el ASPO, en los centros cerrados surgieran motines, fugas –o intentos- y suicidios –o intentos-, que son expresiones de los factores mencionados en este ensayo. Producir conocimiento en este contexto es una tarea ardua, porque es necesario atender la complejidad que se está viviendo en cada una de las instituciones de encierro en aislamiento.

Bibliografía

Bertaux, D (2005) *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*, Barcelona, Ediciones Bellaterra.

Farias, L. (2018). *Trayectorias sostenidas de abandono. Procesos de vulnerabilidad y desafiliación de jóvenes en contextos de pobreza estructural*, Buenos Aires, Editorial Teseo.

Mauss, M (1971). *Ensayo sobre los dones, razón y forma del cambio en las sociedades primitivas*. En Sociología y Antropología. Tecnos. Madrid

Pujadas Muñoz, J. (1992) *El método biográfico: El uso de historias de vida en ciencias sociales*. Cuadernos metodológicos N° 5. Madrid. CIS.

Saraví, G. (2006) Biografías de exclusión: desventajas y juventud en Argentina. *Perfiles Latinoamericanos*, (28), 83-116

Tonkonoff, S. (2006). Juventud, exclusión y delito. Notas para la (re) construcción de un problema, en *Alegatos, Revista de Derecho y Ciencias Sociales*, N° 64, Universidad Autónoma Metropolitana, México.

Veiga, S. (2018). *Niñez y pobreza. Un estudio sobre la vulnerabilidad y sufrimiento infantil*, Buenos Aires, Editorial Teseo.